

COMEDIA FAMOSA;  
 LAS CANAS EN EL PAPEL,  
 Y DVDOSO EN LA VENGANZA.  
 DE DON PEDRO CALDERON.

Personas que hablan en ella:

*El Conde.*

*Don Juan.*

*Don Alonso.*

*Zerete.*

*Vn criado.*

*Doña Ana.*

*Doña Elvira.*

*Don Luis.*

*Julia.*

*Alferez.*

*Dentro ruido de espadas*, *Don Juan*, el  
*Conde Gutierrez*, y los demás.

*Zer.* Io mula de Barrabás.

*Cond.* Ha villanos atrevidos!

*Zer.* Señor, que somos perdidos.

*D.Ju.* No he de boluer passo atras.

*Zer.* Ha mula de Luzifer!  
 detente, que tras ti voy.

*Sale Don Juan*, el *conde*, acuchillando  
 a tres..

*1.* Mueran.

*D.Ju.* A su lado estoy:  
 cobárdes, no puede ser;  
 porque mi espada dara  
 a vuestras culpas castigo.

*2.* Huyamos. *D.Ju.* Detente.

*Cond.* Digo,  
 que he de seguirlos.

*D.Juan.* Sera  
 poca cordura, antes tratar  
 dexarlos; pues le destruye  
 quien al contrario que huye,  
 no te haze puentre de plata.

*Cond.* Aquel consejo es.

acertado, y le recibo;  
 para quedar mientras vivo,  
 agradecido a tus pies.

*El Conde oy de Belflor*,  
 y el favor que he recibido,  
 de misera agradecido,  
 que soy noble, y tengo amor.

*D.Ju.* Vuelennoria perdone,  
 no auer sido tan cortés  
 como deuo, con quien es  
 tan gran Principe, y abone  
 mi disculpa, que vn soldado  
 de Elandes recien venido,  
 por no le auer conocido,  
 no es milagro que aya errado;  
 y deme los pies. *Cond.* Agota  
 mis braços serán mejor.

*D.Ju.* Que fue la caulta, señor,  
 que en el campo, y a tal hora  
 ellos se ayan atrevido  
 a tan gran temeridad?

*Cond.* Desde la misma Ciudad  
 todos estos me han seguido,  
 por darme muerte; mas creo,  
 que

*Zar. Cantas en el papel, y dudoso en la vengança.*

*que ya ha llegado mi gente.*

*D. Señor, que es esto?*

*Salen los que pudieren.*

*Cord. Detente;*

*pues ya la vida posseño  
por la valerosa espada  
de este brazo.*

*D. Iu. Gran señor,  
al lado de tu valor  
ser atrevida, no es nada.*

*Sale Zerote.*

*Zer. Gracias al Cielo diuino,  
que las mulas alcancé;  
mas de mil paslos troté  
por boluerlas al camino;  
Ha ladrona, como frota  
la racha, mas ya imagina,  
que trayrá aquella mohina  
mi canfancio con la bota.*

*Señor, tus maletas son  
las que ves, que me han costado  
el auerlas alcançado,  
no pequeña trotacion.*

*Tu dinero traygo aquí,  
que porque no se perdiessen,  
fue bien que yo las siguiesse,  
y que te deixasse a ti.*

*No diñimulo muy mal.  
que soy gallina por Dios;  
señor, tu, y yo, a otros dos.*

*D. Iu. En huir no dizes mal.*

*Cord. Quiero que estos dos criados  
vayan a Madrid primero,  
que nosotros, que así cípero  
quitar algunos cuidados,  
que en mi casa avrà, y el tuyo  
con ellos se ha de partir.*

*D. Iu. Tu gusto icha de seguir.*

*Cord. De chio te nobleza arguyo,  
Idbolando, y auñad  
a mi hermana, y preueni i  
lo que os dice, ca pucs, id.*

*Gut. A Dios, pkes.*

*Cond. Con él andad.*

*D. Iu. No me dirás la ocasión  
desta pendencia a tal hora.*

*Cond. Si Don Juan, escucha agora  
la causa desta quistion.*

*Retiréme este Verano  
en vn lugar de los mios,  
no muy lejos de Toledo,  
mientras passava el Estio;  
por huir del Sol los rayos  
entre arrayanes, y mirtos,  
que en verdes jardines forman  
Ciudades, y laberintos.*

*A Toledo algunas vezes  
me llevauan delvarios  
de la juuentud lozana,  
entre criados, y amigos.  
Y aniendo venido ayer  
aver las f-istas, que oy hizo,  
cuya plaza fue teatro  
de mil Venos, y Narcisos.*

*Y despues que se acabaron,  
por auer el Sol corrido  
las cortinas a la noche,  
por visitar a los Indios.  
Con vn criado me fui  
por las margenes del río,  
paseando por gozar  
de las frescuras del sitio.*

*Mirando estaua en el agua  
las estrellas de oro fino  
de los cielos, y a la Luna,  
con resplandecientes brioso,  
quando entre mil que venian  
paseándose, diuiso  
dos mugeres, cuyo garuo  
me parecio peregrino.  
Con cuidado las miré,  
siguiéandolas con el mismo,  
hasta que asier to formaron,  
sin aduertir que las figo.*

En sentandose las dos,  
la de mejor talle dixo,  
que bien el viento a las aguas  
dá frescura , y regozijo.  
De allí a otro pequeño rato  
se quitó un guante; nial digo,  
vna alhaja , donde amar,  
cinco flechas ha escondido.  
Descubrió vna mano hermosa,  
con quien los cristales frios  
eran sombra , y eran noche,  
juato a los rayos diuinios.  
Levantaronse al momento,  
para partirse, y yo fijo  
sus paslos , de aquella causa  
efetos bien conocidos.  
Seguías hasta su casa,  
sin que dellas fuese visto,  
donde llegando, se entraron,  
y donde muriendo viuo.  
Quando en ella se metieron,  
y cerraron el postigo;  
como quedaria yo?  
a tu elección lo remito.  
Quedé muerto, quedé elados,  
y quando ya determino  
dexar la empresa , y la calle  
por entre vna rexa miro  
mal cerrada vna ventana,  
que la laz por sus resquicios  
libremente franqueaua  
vn quarto curio, y limpio.  
Llegueme aver, y por ella,  
viendo vn Angel, vi vn prodigio  
de todas las hermosuras,  
en humanos apetitos.  
Vi vna Ninfá , destrençando  
los cabellos de oro fino,  
como al descuido rebueltos,  
y por la espalda tendidos.  
Quito po le a, y mant o,  
bien hoñado , y garmecido.

quedando la blanca olanda,  
sobredorados armados.  
Pues que miré quando luego  
con la mano de jacintos  
vn pie pequeño levanta,  
donde con medias diuinas  
de nacar , negro capato,  
con los listones pagizos,  
con plata pagizas ligas  
guesucidas de lo mismo.  
Al fin dispuesta del todo,  
para acostarse en vn limpio  
lecho, curioso en estremo;  
y aunque no costoso, rico.  
Depositó el bello cuerpo,  
dando primero vn suspiro,  
no amoroso, sino solo  
al descanso dirigido.  
Quedé elado ; porque oí  
que a vna criada le dixo,  
que apagasse las buxias,  
y cerrasse los postigos.  
La criada obedeció,  
y yo quedé sin sentido;  
pues sin ver lo que me hazia,  
con su misma puerta embistio;  
que por descuido hallé abierta;  
y a dos criados avisó,  
que me agearden, y yo solo  
ciego a entrar me determino,  
hasta el dichooso aposento,  
cuyo umbral apenas pise,  
quando ya sobresaltado  
aquej Serafin dormido;  
en viendo mi sombra , estuve  
despierta, quedé corrido,  
y admirada de mirar  
mi atrevimiento, me dixo:  
que es esto? que es lo que hacéis  
temerario, y atrevidos?  
No os turveis, le dixe luego,  
que aunque es amo; el princip

*versos en el papel,*  
y fia de veros, señora,  
cortes os quiero, y os situo.  
Ya os conozco, gran señor,  
respondio; y assi os suplico,  
que os boluais, que tengo padre,  
que con honor ha nacido.  
Mirad, medixio, señor,  
que es Caualiero, y ha sido  
valeroso; si bien falta  
valor en sus nervios frios;  
mas para vengar agravios  
tan cautelosos, no ay brio,  
que no cobre aliento, y sea  
arrogante, y vengativo.  
Yo le respondi temblando,  
no temais ojos diuinos,  
que no vine a disgustarlos,  
sino a amaros, y a seruiros.  
Y assi me voy, ella dando  
de agradecimiento indicios;  
dixo, esse amor agradezco,  
y aquella humildad estimo  
en el alma; yo al momento  
salgo a la calle, y diuido  
mi alma de aquellos ojos,  
aunque en el alma la imprimo  
mas bien: no me vi en la calle,  
quando de quatro enemigos  
me vi embestir, y animoto,  
a mis criados animos;  
y fue tal la resistencia,  
que dexé a los dos heridos,  
y en fuga puestos los otros;  
y yo mitando el peligro,  
por encubrir el suceso,  
a Madrid me determino  
bolueme, y adelantandome  
de miscriados, a gritos  
me llamaron; apeeme,  
y apartados del camino  
aquellos hombres estaban,  
lo que pasó, ya lo has visto;

*doso en la vengange,*  
pues que no cae en su engaño  
hasta auerme socorrido  
de tu valor, a quien deuo  
esta vida, que la estimo,  
para pagar tu amistad,  
y estar siempre atu servicio.  
*D. Iu. Yo soy, generoso Conde;*  
Don Iuan Ladron de Gueuara,  
ilustre por mi apellido,  
conocido por mis armas.  
Es mi padre Don Alonso  
de Guzman, y de Gueuara,  
de cuya casa se ha visto  
tanta nobleza en Espana.  
Soy natural de Toledo,  
cuyas famosas murallas  
de mis mayores, publican  
mis valerosas hazañas.  
En esta Ciudad Insigne  
viue mi padre, con tantas  
muestras de su gran valor,  
quando con pobreça estraña;  
porque él en sus verdes años,  
entre generosas galas,  
en mil fiestas, y torneos  
lo mas de su hacienda gasta.  
Mas quando vio que la muerte,  
con prolijas aldabadas,  
a las puertas de la vida  
colericamente llama:  
antes de su muerte quiso;  
que yo en esta edad lozana  
restaurasse de su hacienda  
las perdidas temerarias.  
De tal manera, que intenta,  
dandome esposa, a la clara  
sangre mia, obscurecer  
por una muger villana.  
E a por estremo rica;  
mas de tan basa prosapia,  
que me obligo de mi padre  
a no respetar las canas.

El qual afigido en ver;  
que el no obedecerle causan  
de sus prolixos dislates,  
las desordenes passadas.  
Pisodofamente me dixo,  
con mil paternales ansias,  
que a mis años venideros,  
este remedio buscana.  
Y que mirate que tengo  
vna tan hermosa hermana,  
que no era la luz del Sol,  
ni mas vella, ni mas clara.  
Y que dandonle muger  
tan tica a mis procurava  
impedir de su hermosura  
desordenes, y desgracias.  
Yo con humildad entonces,  
y muy humildes palabras,  
previiendo mas disculpas,  
le di a su enojo mas causas.  
Con lo qual, enfurecido  
me dixo Don Juan, no basta  
saber que este era mi gusto,  
para no replicar nada.  
Mas si tan honrado sois,  
estas soberbias bizarras,  
sirviendo al Rey en la guerra,  
valientemente emplealdas?  
Yo entonces le respondi,  
animandome la hidalga  
sangre de mi noble pecho,  
adquirida, y heredada.  
Porque conozcas que tengo,  
el valor con que me ultrajas,  
dexar pretendoa Toledo,  
por Flandes, o por Italia.  
Y por el Cielo te juro,  
de no boluer a mi patria  
hasta que con mi valor,  
con mi sangre, y con mis armas,  
tan grandes apoyos saque  
de las contrarias eloquias,

que mi Rey agradecido,  
me premie, y me satisfaga.  
Con esto me despedí,  
sin que lagrimas bastaran,  
de mi hermana, y de mi padre,  
a detener mi jornada.  
Tomé la posta, y partime,  
y como si caninara  
en postas de mis deseos,  
y de mi honor en las alas,  
llegué a Flandes, y helado,  
a los yelos, y a la escarcha,  
desde que me aguntó el bezo,  
hasta auer crecido barba.  
En los ocho años primeros,  
despues que por mis hazañas  
Alferez fui, llegué a ser  
Capitan, y en feis batallas  
campales, de mi valor  
he dado muestras tan altas,  
por quien de mayor Sargento  
tuve feis años la plaza.  
Determiné de boluerme,  
y con estas esperanzas,  
y papeles fidedignos,  
buclee de Flandes a España.  
A Toledo llegué a noche,  
donde un amigo del alma,  
dentro en su casa me tiene,  
y ha prometido por cartas,  
favorecerme: y partime,  
guardando la fe, y palabra,  
y juramento que hize  
a mi padre, y a mi hermana,  
de no boluer a sus ojos,  
sin que el Rey por mis hazañas  
premie los servicios mios,  
para boluer a mi patria.  
Con este justo deseo,  
á la Madrid caminava,  
quando a valiente, tus voces  
confitamente me llamás.

*Las canas en el papel, y dadoso en la vengança.*

Vite en peligro, de ré  
la mala en que caminava,  
a defenderte acudi,  
de quattro espadas villanas.  
Lo que has visto sucedio,  
y pues fue mi dicha tanta,  
en mi via esclavo tendrás,  
si el seruirte es de importancia.

*Cond.* Dame los braços, y agora  
quiero que a mi casa vayas,  
a donde has de ser mi huesped,  
que quiero contigo honrarla.

*D. Iu.* Beso te los pies, señor.

*Cond.* Que es aquello.

*D. Iu.* Con estraña  
prisa, àzia nosotros viene  
vn Cauallero. *Cond.* Que causa  
puedetener? *D. Iu.* Yate apea.

*Cond.* Quienpuede ser?  
mas aguarda,  
ya le conozco, Don Luis.

*Sale Don Luis.*

*D. Lu.* A la puerta de Visagra,  
asias llegado a penas,  
quando vna muger gallarda  
llegó a mi casa, y me dixo;  
que hiziesle como esta carta,  
llegasse luego a tus manos.  
Y viendola apassionada,  
tu peligro encarecia,  
y tu muerte recebia,  
si bien mientras que la vi  
estuve siempre tapada.  
Despidiose, y obligome,  
y no estra amistad me manda  
venga luego en busca tuya,  
toma, y leela. *D. Iu.* No hailand  
precio los buenos amigos.

*D. Lu.* El ser amigos es paga.  
*Lee Cond.* Conde, y señor, el peligro,  
está agora en la tardanza,  
toda ella noche mi padre

con e quiucas palabras,  
me amenaza con la muerte:  
el fue el de las cuchilladas,  
y a dos criados le heristeis;  
pesame de su desgracia.

*D. Iu.* Que será, valgame Dios!  
que la color demudada,  
muestra el Conde?

*Cond.* Aquesto es hecho,  
yo he de boluer, pues tuy causa  
de que esté en tanto peligro.

*D. Iu.* Señor, de quien es la carta?

*Cond.* Don Iuan, por esta me avisán,  
que luego al punto me parta.

*D. Iu.* A Toledo? *Cond.* Si, a Toledo;  
que ay peligro en la tardanza,  
y pues es fuerça el ir solo,  
tu con mi gente a mi casa  
te puedes ir, para honrar  
aquella humilde posada,  
como tuyá.

*D. Iu.* Fauoreces  
mi humildad, beso tus plantas:

*Cond.* Abraçame, a Dios.

*D. Iu.* A Dios. *Cond.* El te guarde,

*D. Iu.* Y el te trayga  
con bien,  
a verte otra vez.

*Cond.* Para seruirte en mi casa,

*Vanse, y sale Don Alonzo, Elnira su hija.*

*D. Al.* Cielos, tan grande locura!  
en que barbara Gentil  
pudiera caber! ó vil  
causa de mi desventura!  
Tal enojo me acompaña,  
que no es el temor en mi  
vegez, sino honor, pues vil  
villana tan vil hazaña.

Yo vi al Conde de Belflor,  
armado aquesias rejas,  
dando entre suspiros quexas;  
mira qual anda mi honor.

*Y di,*

Y di, tampoco has oydo  
a la puerta cu chiladas?  
y de enemigas espadas  
el temerario raido?

*Ella.* Si yo a esta hora, señor,  
acostada estaua, fuera  
bueno que a mirar saliera  
de las armas el rumor?

*D. Al.* Si a mi puerta he visto yo,  
sangre fresca derramada,  
quien podrá ser la culpada,  
si por mi no se vertió?  
Que de noche cuchilladas,  
a puertas de vna muger,  
y no de mal parecer,  
y con tal desorden dadas.  
Lenguas son que estan diciendo  
la causa, por quien se dan,  
campanas que a enterrar dan  
el honor que está muriendo.

*Ella.* Señor, quando en mi apuento,  
los golpes de las espadas  
oygo, a ventanas cerradas,  
desde mi recosimiento  
muy mal te podra informar  
de lo que pasa en la calle,  
mi retiro. *D. Al.* Para darte  
mas causa de sospechar,  
a mis rezelos mejor,  
de tu respuesta se arguye,  
pues la evidencia concluye,  
las dudas de mi temor:  
dime, no me has confessado,  
que oiste las cuchilladas?

*Ella.* El oir golpes de espadas  
nunca supone cuidado;  
y segun señor, te empleas,  
sin que baste mi disculpa,  
en apurarme ella culpa,  
parece que lo deseas.  
Y si qualquier culpa aqui,  
ha de ser en ti vna ofensa,

no la ateniques, y piensa  
que estas muy seguro en mi.  
Que yo por mi solamente,  
sin otra humana elecion,  
conservo altiuia el blasón  
de mi honor, y tan valiente  
en esta opinion se uera  
a ser honrada atendi,  
que a no serlo yo, por mi,  
lo que es por ti, no lo fuera.  
Que el honor quanto es mayor,  
sin mirar a otro respeto,  
se ha de conservar perfecto,  
tan solo porque es honor.  
En mi, señor, viae punto,  
solo por esta atencion,  
tentu por satisfacion  
la fe conque te alleguro.  
Pues no ay leyes tan casadas  
del honor, que quiera hacer  
que peligre vna muger,  
porque oiga vnas cuchilladas.

*D. Al.* Tales razones escuecho,  
viendolo yo por mis ojos?

*Ella.* Cessen, cessen tus enojos;  
mucho tarda el Conde, mucho.

*D. Al.* Viue el Cielo, que has de ver  
que cosa es la que afrentas,  
que sangre, y honor lastentas?

*Ella.* No ay quien me llegue a valer;  
tente señor. *D. Al.* Viue Dios,  
que te tengo de ahogar.

*Ella.* No ay quien me venga ayudar;  
Cielo, tocorredme vos,  
señor.

Sale el Conde.

*D. Al.* A cruel aspia!

*Conde.* Róped las puertas que es esto?  
de esa fuerte del compuesto  
cos vo a muger del via.

*D. Al.* Quien eres tu que te opones  
a mi enojo?

*Las canas en el papel y dudosos en la venganza:*

*Cond.* Quien procura  
estorbar esta locura,  
a que ciego te dispones?

*D. Al.* Quien tal defensor tenía,  
que mucho que se arreuiese  
a ofenderme.

*Cond.* No te pese  
de ver la defensa mia:

*D. Al.* Sin duda que no has sabido  
quien soy, Conde, y podia ser  
que en matando esta muger,  
que así mi honor ha ofendido;  
conozcas quien soy, y luego  
si defenderla procuras,  
veras que mis desventuras,  
te abrasan en viuo fuego.

*Etu.* Y yo le suplico al Conde,  
que a tu enojo, y mi obediencia  
dél lugar.

*D. Al.* Si su licencia,  
lo haré yo.

*Cond.* Solo responde  
mi valor, que no es razon  
en mi presencia, dexar  
una muger mal tratar,  
pues llegó a tal ocasión..

*D. Al.* Pues que importa?  
*Vale a dar.*

*Cond.* Tente, espera,  
y pues en medio me ves,  
no me hagas ser descortes,  
con quien ser cuerdo quisiera.  
Y pues que por tu valor,  
y tus años te respeto,  
ten de mi mejor conceto,  
si es mi calidad mayor,  
que la tuya.

*D. Al.* Que huianas  
palabras: que mientes digo;  
yo a ti tentarlo me obligo.

*Cond.* Tendrete yo de las canas,  
caducas locas sin sesio.

*Afsele la barba.*

*D. Al.* Ay de mí!

*Etu.* Tente, señor.

*Cond.* Y por si tuvo mi honor,  
alguna de honra en esto,  
las canas te he de arrancar.

*Etu.* Reportate. *Cond.* Para ver  
si me ha podido ofender,  
yo lisiiano caducar.

*D. Al.* Viue el Cielo.

*En el suelo lo echo.*

*Cond.* No me obligues  
a mas rigores, desfia.

*D. Al.* Siendo ya la vejez mia,  
a quien lo querido perfigues,  
tan caduca, poco hizas  
en derribarme en el suelo.

*Cond.* Y aun desta fuerte rezclo,  
que a mi honor no satisfaces:  
veare conmigo,  
pues dà la noche lugar.

*Etu.* Para llorando acabar,  
medrosa, y triste te siguo.

*Van los dos.*

*D. Al.* Espera enemigo, espera,  
vill afrenta de mis años;  
y tu causa de mis daños,  
que vas huyendo ligera.  
O quien seguirte pudiera,  
con las alas de su honor,  
para que vieras traidor,  
la sangre, y valor que heredo.  
Mas si vengarme no puedo,  
morir llorando es mejor,  
buen o enemigo me das,  
afrentado tantas veces,  
buenos blasones, mereces,  
de qui en cobarde te alexas?  
Eternas feran mis quejas:  
pero yo quiero coger  
mis cartas, que podria ser  
si mi suerte lo dispuso,

que

que quién las manos les puso,  
los pies les buelua a poner.  
Que he de hazer, triste de mi!  
a quien pedire consuelo?  
pero ya triste recelo,  
que no le avrà para mí.  
Que tal áfretra fué?  
mas no es mucho q me assobre,  
nadie por hombre se nombre,  
cuando tan sin honra está,  
porque es el respero ya  
solo la espada en el hombre.  
Quiero a mi hijo escriair,  
que a vengarsa honor se parta,  
y ojala pueda la carta  
entre mis suspitos ir.  
Ola, nadie quiere oír,  
toda la casa está en calma  
viendo que llevo la palma,  
de mis glorias un traidor,  
y es un cuerpo sin honor,  
cadáver seco sin alma.  
Espera enemigo mio,  
que presto verás y presto  
en mi vengança dispuesto,  
otro diferente brio.

Ay Don Juan! ay hijo mio!  
a cieruir la desgraciada  
fuerte mia voy: ay rada  
pena, yo muero en suma:  
ola, dadme tinta y pluma,  
en vez de escudo, y espada.  
Vanse, y salen Doña Ana, y Lulia.

D. An. Que estan galan?

Iul. Por mi vida,  
que es galan, y cortesano,  
y que con razon tu hermano,  
a que le honras te obliga.

D. An. Afe que le alabas bien.

Iul. Y que no te pesa a ti,  
oirme dezir a mi,  
sus alabanzas,

D. An. De quién?

Iul. De Don Juan.

D. An. Estas sin sesio;

aquesto has de sospechar?  
yo gusto oylye alabar,  
mas no de que pienses esso;  
libreme Dios que yo ame  
a nadie.

Iul. No puede ser.

D. An. No deseó que mujer  
el mundo; Iulia, me hame;  
sino piedra elada, y fria,  
en materia de aficion  
pues sabes mi condicion.

Iul. No digas señora mia  
de esta agua no beberé,  
que a tal puede ser que vengas,  
que gana de verle tengas,  
y no halles quien te la dé.  
Pero aquí viene Don Juan,  
como le diste licencia  
de verte.

Sale Don Juan.

D. An. Buena presencia,  
por mi vida que es galan.

D. Iu. Vuelvatoria perdón,  
ei no auer antes llegado  
a lo que estoy obligado,  
y mi cortedad abone.

Pues el no auerla ferido  
conforme mi voluntad,  
de mi justa cortedad  
legitima causa ha sido:  
y deme agora sus manos

D. An. En quien desta caza es dueño,  
bizarrío, y corres que empeño,  
los cumplimientos son vanos,  
pues de oy mas te ha de fergir,  
por la justa obligacion,  
de sus dueños.

d. Iu. No es razon  
mi señora, no aduentre

*Tas canas en ell papel, y dudoso en la vengançal*

que la merced que reciuo  
de aquesse heroyco valor,  
y del Conde mi señor,  
a quien obligado viuo,  
jamas pagarla podré,  
honrandome de ese modo.

D. An. En quien es dueño de todo,  
acertada cosa fu e.

*Sale Zerote.*

Zer. Dame albricias señor mio,  
dame albricias.

D. Iu. Yo las mando.

Zer. Y vos hermosa señora,  
en cuyos limpios capatos,  
pongo mi boca, y deseó  
no solamente besarlos,  
sino las vñas que encierran,  
pues son de amor garauatos,  
donde cuelgan sus deseos,  
los amantes mas bizarros..

D. An. Buen humor.

Zer. Notengo mucho,  
que con purgas, y riobarrios,  
me le ha sacado del cuerpo,  
vn ladron de vn Boticario,  
pero el que tengo sera  
para seruiros.

D. Iu. Borracho, vienes en ti?

Zer. Si señor;  
mas agora ponte vn tanto,  
que por Dios que no lo escupes.

D. Iu. Este es vn desatinado,  
perdonadle.

Zer. Por una vida,  
que tengo para estos caños  
yo, mas quenas de perdones,  
que ay en quarenta rosarios.

D. An. De que me pides albricias?

Ze. De que tu hermano ha llegado,  
y de que ya viene a verte.

D. A. Buenas albricias te mando.

D. Iu. Salte fuera.

Zer. Tengo peste?

D. Iu. Tienes al menos enfados  
de necio. Zer. Si dellos huyes,  
vete a meter Ermitaño:  
mas el Conde viene aqui,  
lindas albricias aguardo,  
cobrarelas, porque soy  
executor temerario.

*Sale el Conde.*

D. Iu. Seas señor, bien venido!

Cond. Don Juan, el primer abraço;  
ha de ser tuyo. D. An. Y yo quiero  
sin formar zelos, ni agravios,  
pedir hermano el segundo.

Cond. Dios te me guarde mil años.

D. An. Como vienes?

Cond. Con salud:

y porque yn negocio traygo,  
que consultar con Don Juan;  
vete Doña Ana a tu quarto,  
y perdona por tu vida.

D. An. Ya sabes que puede tanto  
tu gusto en mi, que no ay cosa  
que pretenda yo estoruarlo:  
galan es el Forastero,  
ven, y fabrás del Criado,  
si escasado, ó tiene dama.

Iul. Parece que te ha picado?

D. An. No, pero es curiosidad.

Iul. Y a le miras con cuidado. Ap

D. An. A Dios.

Cond. El te guarde: quiero Vense.

Don Juan, pues solo estiamos,  
dezirte agora la causa,  
porque a Toledo bolando  
me bolui, quando de ti  
fui socorrido en el campo.

Aquel papel que Don Luis,  
me traxo con gran cuidado,  
era de aquella muger  
que te coniè, que lloiendo  
con palabras amorosas,

el peligro rezelando,  
en qte por mi estaua puesta,  
que a darla fauor, y amparo,  
me pidio que allá boluijesle,  
temiendo tambien los daños  
que sucederme podian,  
a no valermee tu braço.

Pero apena de Toledo  
llegué a las murallas, quando  
dexando en cas de Don Luis,  
las espuelas, y el cauallo,  
sin llevar mas preuencion,  
con él a la calle parto,  
donde la que adoro viue,  
siendo de la noche el manto  
sagrado, que me defienda  
de los debitos pasados.

Llegue al umbral de la puerta,  
donde de aquel soberano  
Angel las voces escuchó,  
a mis oídos llegaron.  
Rompi la puerta, y entré  
a faber lo que es, y hallo,  
que vna caduca vejez,  
con intento temerario  
ahogar la pretendia:

Y yo entonces, no mirande  
que era su padre, de verlo  
colerico, y arrojado,  
le di, pero no te quiero  
dar d' gusto en escucharlo.  
Solo digo que al momento,  
de entre sus braços la faco:  
a pesar de su vejez,  
y de sus pocos criados,  
la lleué conmigo, y puse  
en vn coche, que bolando  
me la traslado a Madrid,  
donde la tengo, y la guardo  
de quien la queria ofender.  
Y pues que de ti he fiado  
este secreto; camina

que quiero que los dos vamos,  
donde veas de mi fe,  
los amorosos cuidados.

D. Iu. Vamos, señor, que el seruite,  
me toca por tu criado.

Cond. Soy tu amigo.

D. Iu. Soy tu hechura.

Cond. Mucho me vas obligando;  
Vanse, y salen Julia, y Zerore.

Zer. Ya que se han ido.

Jul. Que quiere  
darte a conocer aqui,  
sin que huella a me quetrefese?

Zer. Esta accion a esa beldad,  
que el Cielo siglos conservó,  
sin que se marchite el nacar,  
y sin que se age la nieve.  
Se postra aquele Soldado,  
para besar el ribete,  
y ultimo de esa basquiña,  
si soy dino que le besé.

Jul. Lindo humor tiene el Soldado.

Zer. Porque los malos no alteran,  
este cuerpo miserable,  
al bueno que los precede,  
la primavera passada.  
Galico morbo me feci,  
egrotante de hospital,  
en la cama diez, y siete,  
donde gasté en treinta dias,  
hecho alquitara perene,  
todas las bascoSIDADES,  
q a vn cuerpo humano le ofende.  
Y asicon el buen humor,  
que vñico, ya permanece,  
os vendigo, admiró, alabo,  
como a prodigio celeste.

Jul. Estimo esta voluntad,  
en el grado que mereces,  
que eres muy del gusto mio,  
en lo jugeton, y alegre.

Zer. He campado entre las damas

*Las canas en el papel, y dudosos en la vengança.*

de Milan, siendo el saynete  
de todas conueraciones.

*Iul.* Mereces que te celebren;  
como es el nombre?

*Zer.* Mi nombre  
temo que al oírle, dexé  
pegados los dos oídos.

*Iul.* Porque?

*Zer.* Porque tenazmente,  
se pegan quando me nombro.

*Iul.* Pues aunque al oír se peguen  
lo has de dezir. *Zer.* Si häre,  
si tienes gusto en saberle,  
mi nombre es Pascual Zerote.

*Iul.* Zerote?

*Zer.* Si, descendiente,  
de Guillermo de resina,  
y trementina Gutierrez,  
mis padres que Dios perdóne.  
Naci en la noche de vn Viernes,  
en casa de vn Zapatero,  
donde los dolores fuertes,  
la forçaron a mi madre,  
para que allí me partiese;  
y porque dese official,  
viva la memoria verde,  
hasta las posteridades,  
dixo al Cura me pusiese  
por nombre Pascual Zerote,  
para que en todo concuerde,  
con resina, y trementina,  
mis honrados ascendientes.

*Iul.* La deriuacion es rara.

*Zer.* Es muy hija del caletre,  
de mi buen padre, que fue  
mas discreto que Olofernes.

*Iul.* Tu amo, di, tiene dama  
en Napoles? a donde tiene  
casa, mayorazgo, o renta,  
o es catado?

*Zer.* No pretendo  
casar tan presto.

*Iul.* Porque?

*Zer.* Es hijo muy obre diente.

*Iul.* Es muy galan..

*Zer.* Este nombre,  
entre las damas adquiere;

*Iul.* Ha dexado auente alguna  
ta amo, di? *Zer.* Que pretende  
esta contantas preguntas?  
sin duda que ya le muerde  
el alquitrande de Cupido,  
y dissimular no puede:  
muchas ha dexado allá.

*Iul.* Suyas?

*Zer.* No, que fuera hazerle  
gran Turco, y tener Cerrallo,  
dexo todas quantas tiene  
en Napoles, que a traerlas  
le faltarán palfrenes,  
coches mulas, y borricos:  
esta muger que me quiere?

*Iul.* Acaaso priuas con él?

*Zer.* Si moçuela, grandemente,  
yo soy el unico vron,  
del mas oculto retrete  
del estomago, y entrañas.  
Quanto haze, quanto entiende,  
todo me lo comunica:  
moçuela de ojuelos verdes,  
no te vayas tan aprisa.

*Iul.* Di Zerote, que me quieres.

*Zer.* Quiero mirat essa cara,  
quiero veresse luquete  
de los brindis del amor,  
quiero amarte a lo valiente.  
Graciosa es la moça, ay Dios!  
ya Zerote se enternece,  
y si llega ha derretirse,  
fuerça serà que se pegue:  
di como te llamas?

*Iul.* Julia,  
para lo que te cumpliere.

*Zer.*

Zer. Julia mia, julia amada,  
no te vayas, no me dexes,  
no te despidas tan presto:  
ò que graciosos mosfetes  
que tiene la cachorrilla,

*Asele de la barba.*  
como vn alnibar parece.

Iul. Zerote, que es lo que mandas?

Zer. Que me quieras y quererte.

Iul. No miras que soy doncella.

Zer. Tambien soy de los donceles,  
que gouernaua el Alcay de  
de Antequera, y de los Velez:  
Doncellita eres polluela,  
dizesme verdad, ó mientes?

Iul. Para la verdad te digo.

Zer. Aguada la quiero siempre;  
querrète mas que a mi alma;

Iul. Que a tu alma?

Zer. Seré siempre  
quien te adore.

Iul. Quanto? quanto?

Zer. Mucho, mucho.

Iul. Ay como mientes!

Zer. La verdad te digo, Italia;

Iul. Serás mi marido?

Zer. Aquesle  
es punto muy apretado:  
seré lo que tu quisieres,  
toca, toca. Iul. Toco, toco.

Zer. Demonios sois las mugeres;  
si yo me calare, digo,  
que dos mil diablos me lleuen.

## I ORNADA SEGVNDA.

*Sale Urbano, y Eluira.*

Vrb. Dexote el Conde en mi casa,  
que como dizes te adora,  
y en ella estaras, señora,  
mientras esta furia passa  
de la estrella que te sigue,  
bien regalada de mi;

no porque quiero que así  
al Conde a pagar le obligue  
los seruicios que le hiziere,  
que de niño le he criado.

Elu. Cumples como fiel criado.

Vrb. Yo quiero aquello q el quiere;  
seruirte, señora; espero,  
porque conozcas mi fe;  
mas el Conde viene allí,  
yo me voy. Elu. Fia de mi:  
ya que de ti me fié.

*Sale el Conde.*

Cond. Ya mi bien, has conseguido;  
lo que tanto has deseado;  
ya llegas a ver logrado  
el auer aquí venido.

Fineza de amante ha sido  
auenturarte a tener,  
penas en que padecer,  
que mi alma ha de sentir:  
mas lo que tu has de sufrir  
me toca a mí agradecer.

Tormento de vn firme amor  
es la igual correspondencia;  
mas este es su quinta esencia;  
que no puede ser mayor.

Elu. Si me obligas tu valor  
con meritos cada dia,  
que mucho que en mi porfia,  
con las finezas de amarte,  
quiera mi bien obligarte  
vn alma que ya no es mia.  
La constancia de mis fe,  
que en censuras no aduirtid;  
a todo me auenturò,  
y assi errnada reparé.

Mi patria, y padre dexé  
expuesta a qualquier suceso;  
y no es lo mas este exceso,  
que dexara, pues te adoro,  
porti de Midas el oro,  
y los tesoros de Cielo.

*Cond.*

*Las canas en el papel, y dudoso en la venganza.*

*Conde.* Del suerme detenido  
en veniente a visitar,  
si bien no tuue lugat,  
humilde perdon te pido.

*Pone se en los ojos la mano.*  
Dime, te has entristecido?  
puesta la mano en los ojos,  
mibien cesen los enojos;  
pues el vert tanto rigor  
dudar ha hecho mi amor,  
mirando aquejlos despojos.

*Ela.* No te espantes; pues en ti  
veo Conde, y señor mio,  
el injusto desvario  
con que mi honor ofendi.  
Contemplo de un padre viejo  
las porti ofendidas canas,  
y que en penas inhumanas,  
iolo, y sin vida le dexo.  
Y por esto desta suerte  
mi aficion dudosa està,  
como el que luchando va  
entre la vida, y la muerte.  
Mas si tu quieres, señor,  
bien lo puedes remediar,  
con quererte auenturar  
a ser premio de mi amor.  
Mi aficion conocerás,  
y que de questa manera,  
la que ser tu esclava espéra,  
no es posible amarte mas.  
Que si entonces tu aficion,  
que esto quiere que te arguya,  
para hazerme, Conde, tuya,  
no buscaua informacion.  
Como agora te rehusas,  
que en mi resistencia ves  
a tu amor, si es que amor es,  
si de ser tiene te excusas?  
Pero si acaso el temer,  
que mi calidad no es tal,  
que sea a la tuya igual,

yo te haré, Conde, entender,  
como de esposa la mano  
quieras darm.e, que en razon  
de nobleza, y opinion,  
el pariente mas cercano  
de un Rey, puede mi nobleza  
sus razones emplear,  
y para dueño estimar,  
que yo admita su grandeza.  
Pero si en el interès  
la sangre se ha de juntar,  
poco en mi podrás hallar,  
que poca mi hacienda es.

*Cond.* No pases mas adelante,  
que mas no puedo querer,  
si en tu beldad vengo a ver  
la riqueza mas bastante.  
Y si palabra, señora,  
de ser tu marido aqui  
no te doy: no es porque en mi  
falta voluntad agora.  
Quiero poner en estado,  
hermosa Eluira, mi hermana,  
que es su beldad soberana:  
a questo me da cuidado.  
Pero palabra te doy,  
que en casandola, has de ser  
dueño mio, y has de ver  
la obligacion en que estoy;  
y en señal te doy la mano.

*Ela.* Y yo, señor, larecio.

*Cond.* Que fauor tan soberano!

*Ela.* Ya eres mio?

*Cond.* No ay dudar,  
que te tengo de servir.  
*Ela.* Si lo llegas a cumplir,  
que mas dichoso esperar!  
*Cond.* Ni que mas dulce consuelo,  
y a Dios con esto.

*Ela.* Despues  
me boluerás a vestir

*Cond.* A Dios, pues.

*Ela.*

*Els.* A Dios Conde;

*Cond.* A Dios mi Cielo!

*Sale Zerote, y Iulia.*

*Zer.* Que tal me aya sucedido?

Iesvs, Iesvs!

*Iul.* Vés al diablo?

que alças los ojos al Cielo?  
que tienes? estás borracho?  
de que agorate suspendes?  
de que estás tan espartado?  
hazes papel de zeloso,  
y representas acazo  
en esta Comedia tu;  
papel de deseperado;  
que segun te miro triste,  
retorciendote las manos,  
hablar sin formar razones,  
mordiéndote entrambas manos,  
ò estás loco, ò no te entiendo,  
ò has perdido, ò has jugado,  
ò eres figura que quiere  
dar a entender que sabe algo  
de importancia; sin saberlo;  
ò te imaginas. *Zer.* Alspacio,  
aspacio Iulia, que basta,  
para lo que estás mirando,  
que estoy casado contigo;  
mas puesto que fui forçado,  
yo sabré lo que he de hazer.

*Iul.* Esto le embaraça tanto.

*Zer.* No quieres que me embaraçe,  
cuerpo de Christo, es bocado  
para tragarte, sin què  
rebiente, por no mazcarlo.  
Señores, que diese en mi  
agora este ramalaço;  
porque la vi dos sortijas,  
y me mercó vnos çapatos,  
por tan corto dote, Cielos!

*Iul.* No se encolerize tanto,  
que en mi conciencia que estoy  
por pedir diuorcio,

*Zer.* Vamos

Luego al instanté, tú, y yo  
llamaremos el Notario,  
para que empieze el proceso;  
y porque no falte paño  
sobre que escriuir la causa,  
yo te daré con vn palo  
muy bien, en estas costillas;  
querrás mas?

*Iul.* Que esté escuchando  
esto a vn picaro!

*Zer.* Que quieres?  
es mal año de casados  
este, sin duda ningna:  
llevenme quarenta diablos;  
sino te quisiera ver  
en la ala de vn texado,  
caer desde abaxo ar iba,  
y hazerte dos mil ped. gos.

*Iul.* Yo lo seruiré, Rey mio.

*Zer.* Iulia, el peor ellado  
que ay en el mundo, es aqueste;  
no ay disgustos, no ay enfados,  
que no tenga el que se casa.  
Luego está desazonado  
vn hombre, todo le cuesta,  
y luego es el dedo malo  
de su casa; todo topa  
en él; todos son cuidados:  
La muger a todas horas  
le está siempre atormentando;  
si la mira, la ve triste;  
si la llama, está llorando;  
si la pregunta que tiene,  
le dice, que se ha acabado  
el dinero, y que ha sentido  
vn gran dolor en vn braço,  
que la llamen al Dotor,  
que vayan al Boticario  
por mas de cincuenta cosis;  
si uno lo siente, es tyrano;  
si se enoja, es imprudente;

fila

*Las canas en el papel, y dudoso en la vengança.*

La regala, es vn falso;  
Si alça la voz, los vezinos  
vienen luego alborotados;  
y cada uno de por si,  
se reprehenden muy de espacio;  
Que es vn Angel la señora  
Inele dezir vn barbado,  
y muy fruncida una vieja,  
que es lastima ver el trato  
que le haze el marido, ay hóbre,  
dice una doncella, quantos  
ay en el mundo, merecen  
estar en fuego abrasados.  
Lo que passa esta señora,  
con rostro muy ponderado  
dice una casada, y todos,  
siendo al marido contrarios,  
le quieren beber la sangre,  
sin adueñir en el caso  
presente, la sinrazon,  
que está el triste hóbre passando.  
Pues què; quando llega el dia,  
la criada que va al rastro,  
con que desverguenza llega  
a pedir para recado.  
Ves aqui para tozino,  
para verdura, garuancos,  
para carne ya te di,  
no ha dado vñte; si te he dado:  
quando? agora; que es aquello?  
que siempre has de estar viendo:  
mal aya tan mala moça:  
cuentalo, ya lo he contado;  
y sobre si diò, ù no diò,  
cosa que importa dos clavos,  
se leuanta una pendencia,  
que le dura todo el año.  
Pues què, quando tiene niños,  
y estos tales no han llegado  
a pedir la caca, luego  
le dizen al maridazo,  
mire que se enciña el niño.

Traygamelie aqui bolando,  
donde le echa el peregil  
encima de los çapatos.

Viue Dios, que el que se eifa,  
que deue de estar borracho,  
o que le engaño el demonio,  
o no quiere ser Christiano.

*Mul.* Si huuiera yo de dezir  
lo que nosotras paslamos,  
no acabara en treinta dias;  
pero estas cosas dexando:  
dixistele tu a Don Iuan,  
como le quedò aguardando  
mi señora.

*Zer.* Ya le dixe:  
pero ellos vienen hablando,  
voyme a consolar agora  
a la taberna entre tanto,  
con otro amigo, que viue  
como yo tan mal casado.

*Vase, y sale Doña Ana, y Don Iuan.*

*D. An.* Que notable atrevimiento  
es! mio! estoy turbada!  
si vine determinada,  
y turbada me arrepiento.

*D. Iu.* Que singular hermosura!

*D. An.* Sin alma estoy! estoy ciega:  
mas como a hablar me no llega?  
yo tengo poca ventura:  
que tengo, que estoy temblado?  
quierole dar un fauor,  
dandole a entender mi amor,  
sin mostrar que muero amando.

*Dexa caer el guante, alçale Don Iuan.*

*D. Iu.* El guante se te ha caldo.

*D. An.* Poco a mi amor corresponde:

dónde está mi hermano el Céde?

*D. Iu.* En Palacio, no ha entendido:  
el guante te te cayo.

*D. A.* mucho mi hermano te estima:  
que este fauor no le anima?

*D. Iu.* Bien la entiendo; pero yo Ap:

me precio de Cavallero,  
y no he de ser desleal  
a vn amigo tan leal;  
pues quiere lo que yo quiero.

D. An. Poco presumo que estimas  
mis prendas.

D. Iu. Porquè, señora?

D. An. Pues cayendoseme agora,  
a aguardarlas no te animas.

D. Iu. Antes es mayor decoro,  
y aboluertelas me animo;  
pues por tuyas las estimo,  
y por tales las adoro.

D. An. A estimarlas tu Don Juan;  
presumo que apetecieras  
a su dueño, y que quisieras  
estar donde ellas están.  
Desde el dia que llegaste  
a mi casa, ay Dios! direlo;  
pero que he de hazer, rezelo  
que el coraçon me robase;  
no pretendia dezir  
esta amorosa passion,  
hasta que mi coraçon  
quiso a la boca salir.

D. Iu. Estoy tan agradecido  
a la merced que me has hecho,  
que es corto lugar mi pecho,  
para un favor tan crecido.  
Y con toda el alma estimo,  
el verlo que me has honrado,  
aunque por ser desdichado,  
a seruirte no me animo.  
Devo al Conde tu hermano,  
amistad tan peregrina,  
que a perder tu amor me inclina  
el bien que en el suyo gano.  
Y te juro, que es de suerte  
el amor con que te quiero,  
que en ausencia tuya, espero  
solo el rigor de la muerte.

D. An. Pues calandote conmigo,

D. Iu. qué amistad ofendes?  
D. Iu. Antes bié, mi honor defiédes;  
El que es verdadero amigo,  
de tal suerte lo ha de ser,  
que en todo guarde lealtad;  
esto deuo a su amistad.

D. An. Qué poco sabes querer.

D. Iu. Y agora quedà con dios,  
que mucho a mis ojos temo;

D. An. Qué amigo co tanto estremo.

D. Iu. Somoslo mucho los dos.

D. An. No es posible q has amado,  
pues me dexas desta suerte.

D. Iu. Si buelo, señora, a verte,  
dexare de ser honrado.

Vase, y sale Iulia.

Iul. Que es esto señora mia?  
como te dexa Don Juan?  
como con nubes estan  
tus soles al medio dia?

D. An. No lo sé, castigo ha sido  
del amor que del burlaua,  
que las flechas de tu aljaua,  
detro en mi pecho ha escondido.

Yo dixe que era vileza  
tener amor, mas ya veo,  
que mi amoroso deseo,  
a darmie tormento empieza.

Iul. Si tu quieres que te dé  
vn remedio, fia de mi,  
que antes de mañana aqui  
a Don Juan rendido; di,  
el no dice que te adora,  
y que por guardar lealtad  
de tu hermano, a la amistad,  
valuyendo de ti señora?

D. An. Si Iulia.

Iul. Pues coméngano  
he de ponerte con él.

D. An. Que dizes?

Iul. Si ha de ser él  
el reinicio de tu daño;

sien-

*Las canas en el papel, y dudosos en la vengança.*

sucedido tu malido, que  
ay que temer! ven.

**D. An.** Tan eiega  
mi alma al remedio llega,  
que lo que dizes haré.

O amor a lo que me pones  
por tu causa!

**Jul.** Ven tras mi.

**D. An.** Camina, que voy tras ti,  
llena voy de confusiones:  
*Vanse, y salen Pedro, y Don Alonso.*

**Ped.** Yo te digo la verdad.

**D. Al.** No es posible, no lo creo,  
aunque tan grandes fortunas  
me persiguen, que sospecho,  
que para acabar mi vida,  
que ya a los vimbrales veo  
de la muerte: el cielo ordena  
tales acontecimientos.

Escriui a mi hijo a Flandes  
el lamentable suceso  
de mi honor, y le mandé,  
que viniese a España presto;  
y quando estoy esperando  
algun amigo, algun deudo,  
que venga a dezir, que salga  
a recibirie, y a verlo,  
me vienes tu, Pedro, a dar  
de nuevo tales venenos?  
a quitarme nuevas horas,  
y a dar mayores tormentos?  
Mas no es posible, sin duda,  
que si a tite lo dixerón,  
pretendieron engañarte,  
para aflijirmé de nuevo.

**Ped.** Ya te dije, que ayer vine  
de Madrid,

**D. Al.** Vé prosiguiendo.

**Ped.** Y en el patio de Palacio  
entre apenas, quando veo  
junto al Conde de Belfor,  
y con otros Caballeros,

a Don Juan.

**D. Al.** A Don Juan? Ped Si:  
quedé de velle suspenso,  
pensando que de su honor  
sabia ya los sucessos,  
y que a vengar los venia;  
mas no fue así, porque luego  
al salir, vi que los dos  
en un coche se metieron,  
y amigablemente hablando  
se fueron a casa, y dentro  
entraron a penas, quando  
le pregunté a un escudero  
quién era, y me dixo, es  
Don Juan de Guenara, espejo  
de la amistad, del valor;  
pues viendo de Toledo  
el Conde, fue de vnos hombres  
acometido soberuios;  
y Don Juan, que llegó entonces,  
le sacó libre de entre ellos:  
quién pensara que allí fuera  
tu hijo, el impedimento  
de tu vengança; pues yo  
con tres cobardes azeros  
le embesti, como te dixe,  
la noche de aquél suceso.

En fin, el Conde, me han dicho,  
que en justo agradecimiento  
a su casa le llevó,  
donde mas q el Conde mismo,  
y tanto le estima, que

**D. Al.** Que calles por Dios te ruego;  
pero prosigue mi infamia,  
para darme mas veneno.

**Ped.** Después desto le haze el Códice  
amistad, con tanto extremo,  
que un Abito de Santiago  
verá muy presto a su pecho:  
de aquellas cosas presumo,  
que sabe Don Juan los yerros  
de su hermana, y dissimula,

que

que el yerro dorado, es bueno.  
Mira, pues, si de admirarme  
legitima causa tengo,  
viendo ya el furor de Marte,  
rendido al gusto de Venus.

D. Al. No sé que te responder,  
porque me falta el aliento;  
y el alma con las palabras,  
en el pecho elado siento.  
Dérame, que de mis ojos  
lagrimas distile, siendo  
las alquitaras, que al alma  
le van quitando el sustento.  
Es posible, que mi hija  
tan humildes pensamientos  
tiene, que del Conde sufre  
injurias, y menoscios?  
Es posible, que deixaſte  
mi casa, con deshonestos  
pensamientos afrentarme  
en casa de un Estraniero?  
y que mi hijo de Flandes  
aya venido? que es esto?  
a ser infame, en Madrid:  
puede ser? puede ser, cielos!  
Aprendio, siendo en Madrid,  
una deshonra, un nibelo,  
de mal honor, y de mi casa,  
un desordenado incendio?  
Tal afrenta, tal agravio,  
y que loco no me buelvo  
en aquellas confusiones?  
Viue Dios, ha quien aquellos  
pensamientos, y desgarros  
tuuiera, que tuvo un tiempo,  
para hazer, mas ay de mí!  
que apenas tenerme puedo  
en los pies; y estas brabeças  
no son aqui de provecho:  
Pedro, ponte de camino,  
que quiero partirme luego;  
vamos los dos a Madrid,

donde si antes no muerto,  
conozcas en mi castigo,  
si he de emplear pensamientos  
de mi afrenta; pues la alma  
dexo ya el difunto cuerpo.

Vanse, y salen *Don Juan, el Conde, y Don Luis.*

D. Ju. Como digo, llegó a mi,  
cuando con mudos silencios  
descogió sobre nosotros  
la noche sombras al sueño.  
Un hombre emboocado, a quien  
fue imposible conocerlo;  
pues por encubrir la voz  
me habló con mudos acentos,  
y me dixo, que una dama  
de lo mas rico, y mas bueno,  
y mas noble de Madrid,  
con calificados deudos,  
estaua por mi desuerte  
enamorada, que siendo  
atrevido yo en entrar,  
donde por él fuera puesto;  
a verme a solas con ella,  
seria dichoso encuentro,  
pero que auia de ser  
de tal manera, que yendo,  
no auia de ver las calles,  
ni las paredes, ni el suelo;  
ni que el rostro auia de ver  
de la muger; pues cubierta  
auia de llevar los ojos,  
hasta el dichoso aposento,  
donde a escuras me esperaua.  
Dile palabra de hazerlo,  
y a qui aguardando le estoy;  
que esta es la hora, y el punto,  
que entre los dos señalamos.  
Pero despues aduirtiendo  
esta locura, no quise  
ignorarles el suceso,  
para que siendo importante



*Las canas en el papel, y dudo so en la venganza.*

tu persona, y tu consejo,  
lo que te parece digas;  
pues por amparo te tengo.

*Cond.* Tiene Don Iuan, esta Corte  
tales acontecimientos,  
que a quien no los trata, ha sido  
difícil cosa el creerlos.  
Mas pues diste la palabra  
de ir allá, vè satifecho,  
que soy tu amigo, y estoy  
a tu defensa dispuesto.  
Don Luis, y yo te esperamos  
escondidos en el hueco  
desta puerta, para ir  
siguiéndote desde lejos;  
y hasta la puerta llegando  
de essa casa, esperaremos  
quier cosa que suceda.

*Zer.* Y yo tambien te prometo  
de guardarte las espaldas

*D. Lu.* Que las boluerás, es cierto.

*Zer.* Que es boluer, pongáme aqui  
quattrocientos hombres luego,  
que si ellos se legantaren  
perderé el salario entero,  
que he de ganar en un año:  
mal conocen mis azeros,  
soy la parca de las vidas.

*D. Lu.* Retiraos, q el hombre siento.

*Cond.* Vè animoso a conquistar  
este encantado embeleco,  
de aquella encantada dama.

*D. Lu.* A verla sin ojos bueuo.

*Zer.* Que fuera, señor, que hallaras  
un rostro arrugado, y feo,  
con mas vato que una ojaldre.

*D. Lu.* Poco se pierde hasta verlo.

*Retiranse, y sale Aquero rejete.*

*Aque.* A quien digo? sois D. Iuan?

*D. Lu.* El mismo soy.

*Aque.* Con silencio  
importa que me digais.

*D. Lu.* Con él os ire siguiendo.

*Aqu.* Venid, porque he de cubrirlos  
los ojos.

*D. Lu.* Que mas cubiertos;  
pues sin ver adonde voy  
tales locuras emprendo.

*Aqu.* Desto me darás las gracias.

*D. Lu.* Caminad, pues. *Vanse.*

*Cond.* Esto es hecho;  
pues que la noche es obscura,  
caminad Don Luis tras ellos  
no los perdamos de vista.

*D. Luis.* No ayais miedo.

*Cond.* Ay tal suceso!

*Zer.* Plega a Dios q en esta empresa  
no nos peguen pan de perro.

*Vanse los tres, y sale Iulia.*

*Iul.* Abierta tengo la puerta  
esperando al Escudero,  
que ha dos horas que a traer  
fue a D. Iuan; pero ya entiendo  
que vienen juntos los dos:  
que digo! sois vos Aquero?

*Sale Aquero, y Don Luis.*

*Aque.* Yo soy. *Iul.* Y Don Luis?

*Aqu.* Tambien.

*Iul.* Sois mensajero discreto.

*Aqu.* Que alcahuete no digais,  
a mucha dicha lo tengo.

*Iul.* Ea entrad. *D. Lu.* Guiad.

*Aqu.* Y avoy  
delante como cabestro.

*Vanse, y salen el Conde, y Don Luis,*  
*y Zerote.*

*Cond.* No entraron aquí, Don Luis?

*D. Lu.* Aquí entraron.

*Cond.* Santos Cielos!  
no es ésta la falsa puerta  
de mi casa? no son estos  
de mi casa los balcones,  
que sobre el quarto del querido  
Caen?

*D. Lu.*

D.Lu. Ellos son cond. Pues como,  
tan locos atremientos  
se executan en mi casa.  
Zer. Con todo ha dado en el suelo  
el buen Don Juan; el curritime  
será agora lo mas cierto,  
aunque dexé a mí mager;  
pero si yo la aborezco,  
que mucho será el dexarla. Vase.  
Cond. Mas para que me detenga,  
dando lugar al agrujo?  
vamos Don Luis, vamos presto,  
por la puerta principal,  
antes que se encienda el fuego  
de mi honor, y al suelo caygan  
los omenajes y obervios  
de mi antigua presuncion.  
O amigo traydor ófiero  
bastitico óloca hermana,  
si tu has sido ten por cierto,  
que en tu sangre fermentida  
he de teñir este azero.

Vanse, y sale Doña Ana.

D.An. De la locura que hize,  
y amedrota me arrepiento,  
y entre estas oscuridades  
sombrias pilo, y de un cauello  
tengo colgada la vida,  
entre el temor, y entre el miedo.  
Ciego amor, pues con locuras,  
buscas a mi mal remedio,  
que bien te llamarog niño,  
que bien te pintaron ciego:  
pasios siento, estoy turbada,  
ay de mi!

Salen Iulia, y Don Juan.

Iul. Sigue con tiento,  
pila con tiento, señor,  
no te sienta el pensamiento,  
a señora, donde estas? (cho?)  
D.An. Aquí estoy, ¿es lo q' has he.  
Iul. Agora estas encogida?

Dales las manos,  
muestra la mitad, acabemos,  
a que aguardas, a que el Sol,  
saiga con verguença a veros.  
D.Iu. Ay de la mano aunque no  
soy tan dichoso que os veo,  
ya por el tacto os conozco,  
de tu veldad los estremos,  
a la boca, y a los ojos,  
atresidamente os llevo,  
si bien qu' siera en el alma  
como a reliquia poneros:  
conio mi bien no me hablais;  
si esta merced os merezco,  
oyga yo de vuestra voz  
los sonoros acentos:  
que temeis?

D.An. Que por la voz  
me conozcais.

D.Iu. Esto quiero  
señora mia, para ser  
humilde criado vuestro:

Dentro ruido.

Iul. Ay de mí! perdidos somos,  
en casa ay notable el ruendo,

D.An. I riste de mis riendas soy.

D.Iu. Notemais, si yo os defiendo:  
Cond. A donde están los villanos?  
rompea las puertas.

D.Iu. Rezelo  
señora, que facan luces,

Iul. Oy que ponen el perfejo,  
a poster de cardenales,  
hecho un romano colegio.

D.An. La cara quiero cubrirme  
conella banda.

Saca una benda.

D.Iu. Preuengo  
en tu defensa ta espad

Salen el Conde, y D. Luis, con l  
padas desnudas.

Cond. No quede ninguno dellos

V.

con

- Las eanas en el papel, y dudo so en la vengança;  
 con vida, demosle muerte.  
 d. Iu. Conde mi señor, que es esto?  
 no dixiste que venias  
 a defenderme? so' pecho  
 que quien palabris no cumple,  
 no puede ser Cauallero:  
 esta sin duda es su dama. Ap.  
 d. An. En gran peligro me veo.  
 Cond. Has dicho bien, yo te di  
 la palabra, no la quiebro:  
 Passafe a su lado.  
 matalde; a tu lado estoy  
 no temas, pues te defiendo.  
 D. Lu. Que es esto Conde?  
 Cond. Don Luis,  
 dos obligaciones tengo:  
 es la vna, de ayudar  
 a quien di prometi nientos  
 de ayudarle, y es la otra,  
 dar la muerte a quien ha hecho  
 tan fiero agranio a mi honor.  
 Y assi a mi mismo sugeto,  
 digo a vozes que mateis  
 a quien me agravia, mas luego,  
 por cumplirle la palabra,  
 le defienda al mismo tiempo.  
 d. Iu. Conde, pues yo te ofendi?  
 que dizes? estas sin lesion  
 Cond. Agora veras Don Juan.  
 mis agruios; quita el velo  
 enemiga, de la cara,  
 mejor està descubierto,  
 rostro que està contra mi,  
 de tantas deshonras lleno.  
 Agora veras Don Juan,  
 si con justicia condeno,  
 de aquella enemiga hermana,  
 los lacluos pensamientos.  
 Bien sé que contra mi honor  
 no tienes culpa, no quiero  
 que lo digas, pero tu primo  
 ignorando el dylimento
- de mi hora, me pediste  
 para este caso consejo.  
 Pero pues en este caso,  
 solo ay culpa en el sugeto  
 de aquella enemiga hermana,  
 dandola muerte pretendio  
 vengarme.  
 d. An Ay hermano!  
 d. Lu. Còde, que me oygas te ruego:  
 Sin saber a donde vine  
 a tu casa me truxeron,  
 y si mismo me has disculpado,  
 mi lealtad ya has detubido:  
 Ya yo soy la causa, Conde,  
 deite atrevidiento, y siendo  
 noble, como soy, me toca  
 el defenderla, o no serlo.  
 Si ya me diste la vida,  
 mi inocencia conociendo,  
 porque me quieres quitar,  
 Conde, la fama que tengo,  
 dando la muerte a tu hermana.  
 Ante, pues estás resuelto  
 a matarla, para entrar  
 abre pri'ero en mi pecho  
 la puerta, con ella espada,  
 y matame que con esto,  
 tu tendras vengança Conde;  
 y yo que a mi opinion quiero,  
 mas que a mi vida, tendré  
 mas fama despues de muerto.  
 Cond. Entre tantas confusiones,  
 en mil dias voy, y vengo,  
 por vna parte la infamia  
 desta enemiga contemplo,  
 y por otra de Don Juan,  
 tanto valor considero,  
 que no se que parte ciña.  
 Mira Don Juan, yo pretendo  
 tu amistad, y mis agruios  
 remediarlos con acuerdo,  
 despues a folas, tu, y yo,

con mas espacio hablar mos,  
sobre lo que mas conuenga  
a mi honor, y a tu derecho.  
Pero entre tanto mi hermana,  
ha de estar en un secreto  
lugar, donde yo la ponga;  
y porque pendiente dexo  
de tus nobles confiancas,  
y mis honrados intentos,  
que esto ha de ser hasta tanto,  
que algun remedio busquemos,  
para mi honor conueniole,  
y a tu lealtad de prouecho.  
*d. Lu.* En todo muestra, señor,  
tu nobleza, y claro ingenio:  
tus pareceres elijo,  
y a tu gusto me lugeto:  
mira que me das palabra,  
como noble Cauallero,  
de no ofender a tu hermana,  
*Cond.* Si yo la quebraro, el Cielo  
me castigue.  
*d. Lu.* Pues a Dios.  
*Cond.* El te guarde.  
*d. Lu.* Bien se ha hecho,  
*Cond.* Doña Ana vente conmigo.  
*d. Lu.* Dondel lloiendo, y muriendo  
acabe

*Cond.* Ay honor! quien puso  
en la muger tan gran peso?  
*d. Lu.* Admirado estoy, de ver  
tales cosas. *d. Lu.* Amor ciego!  
que podias tu causar  
si no tales desconciertos?

## IORNADA TERCERA.

*Salen Doña Elvira y Urbano.*

*Elv.* Buelas otra vez a dezirme  
Urbano, que po lo creo,  
como en tu aficion deseas  
ver al Conde amante, y firme.  
Pero sin duda que fue,

relampago que passò  
su aficion, que se oculte,  
aun quando a penas se ve,  
ò fue ayer aquell singir,  
en su mudable costumbre,  
llamáradla de la lumbre,  
quando se quiere morir.

*Vrb.* Esto que te digo passa.

*Elv.* Infeliz fue mi estrella!  
y supiste quien fue ella?  
toda el alma se me abrasa!  
dio con esto a mi esperanza;  
qual mudable galardon,  
porque es ya la posseision,  
vitpera de la mudanza.  
Que te casa? ay tel maldad!  
y que te lo dixo asi!

*Vrb.* Digo, que me dixo a mi,  
que con mucha brcuedad,  
avilata que en cuidado  
tiene cojas semejantes.

*Elv.* Es posible?

*Vrb.* No te espantes,  
que es sobre, y se avrà mudado:  
se que vna licencia tiene,  
para hazer un casamiento  
secreto en su casa, siento  
que el Conde a engañarte viene.

*Elv.* Hatraydor! esta es la fe,  
y palabra prometida:  
mas si me cueila la vida,  
mi afronta la isfaré:  
tal desprecio: tal agrauio  
a una principal muger?

*Vrb.* Señora, lo que has de hazer,  
es buscar modo mas fabio  
como esterbarlo, y no oíes  
vozes.

*Elv.* Si el mal me prouoca  
a dar vozes como loca,  
pues tanta la ocasion es,  
dexame, que el mal que siento;

*Las canas en el papel, y dudo so en la vengança.*

quiere hazer que con rigor,  
tras el ya perdido honor,  
se pierda el entendimiento.  
Así proceden, así,  
los Caualleros, los nobles,  
engañan contratos dobles;  
pues no pienses que de mi,  
te ha de burlar, y en conmigo  
a su casa; y podrás ver  
como sabe vn a m u g e r,  
vengatse de vn enemigo.

*Vrb.* En tu defensa, mi vida  
será poco auenturar.

*Ela.* Pues oy tienes de mirar  
esta esperanza camplida,  
dó has de ver que mis enojos,  
con el llanto que me anego,  
el alma despide fuego  
por la boca, y por los ojos;  
porque mas vale morir  
a sus rigurofas manos,  
que en males tan inhumanos,  
tan afrentada vivir.

*Vrb.* En defensa de tu honor,  
a tu lado me tendrás.

*Ela.* Agora ingrato veras,  
de una muger el valor.

*Vane, y salen el Conde, y Don Juan.*

*D.Ju.* Que me llamas, y criado  
me ha dicho.

*Conl.* Verdad te digo,  
quiero pues por el te asfixio;  
darte parte de un cuidado,  
para aquesto te he llamado  
Don Juan.

*D.Ju.* Y yo diligente,  
at urecado obediente,  
siado de mil alabas,  
vine a verte voluntad.

*Cond.* Bienchamisarentamente.  
Confieslo Do Juan aquí  
la obligacion que te tengo,

ser tan grande, pues que v engo  
a tener vida por ti.  
Dileme la vida allí,  
y yo agradecido en vez  
tu valiente proceder,  
te cobre tal voluntad,  
que mi hacienda, y calidad  
tuya Don Juan, vino a ser.  
Lo qual supuesto, que es  
nuestra amistad de manera  
tan firme, y tan verdadera,  
sin genero de interes.

Y pues por ta causa ves  
en mi casa vn deshonor,  
y eres mi amigo el mayor,  
y el amigo estás obligado  
a ser espejo, y dechado,  
en quien se mira el honor  
de su amigo; dime aquí  
alo que obligado estoy.  
Aconsíjame lo que oy  
tengo de hacer, si por ti  
el honor que presumí  
en las estrellas tener;  
y porque eches de ver  
mi amor, aduierte, que siendo  
tu quien me estás ofendiendo,  
lo que digas he de hazer:  
has quanta que tu eres yo,  
y yo soy tu; dame pues,  
vn consejo. *D.Ju.* Tú no ves,  
cuanto en esto se engaño  
tu afición; si me obligó  
tu amistad aconsejarte,  
como puedo si soy parte  
dar consejo? aunque se vea  
mi afición, y que no sea  
apasionado engañarte,  
porque en las cotas de honor  
errar el consejo fuera  
gran culpa, y que a la primera  
haze sin duda mayor.

Mejor es que tu valor  
mire allá lo que ha de hazer,  
que nadie puede saber  
mas bien, a què está obligado,  
que el que houiere consultado  
con su espada a su poder.

*Cond.* Aunque mas te escuses, digo  
Dad Ivan, que engañado vas,  
pues ven de ordinatio mas  
los ojos del buen amigo.  
Y pues lo eres, conmigo  
dudoso no cales, no,  
que de suerte me obligó  
tu amistad, que me has de dar  
consejo para acertar,  
ò quexarme de ti, yo.

*D. Iu.* Contantias obligaciones  
me aconsejas, que por fuerça  
hazes que mi gusto tuerça,  
y respondiendo a tus razones,  
ya las que das que me pones,  
respondo; dexando aparte,  
que sin culpa de agraviarte,  
he sido yo el instrumento:  
y assi no qual reo intento  
sino como amigo hablarte.  
Oye pues; quando a mirarte  
vn hombre a vn espejo llega,  
y con su aliento le ciega,  
y el cristal viene a empañarse,  
para que buelva a aclararse,  
el cristal que escurecio,  
la mano al vidro aplicò,  
para limpiarle al momento,  
y si le ofendio su aliento,  
su mano lo remedio.

Cristal transparente es  
de tu hermana el claro honor,  
y su virtud, y valor,  
el espejo en que te ves.  
Dudo yo en esto no estes;  
pero siendo principal

quien le empañó, si es tu igual,  
es Conde, mi parecer,  
que haciendo la muger,  
quedará limpio el cristal.

*Con d.* Dexame tan satisfecho,  
con palabras tan prudentes,  
que olvidando inconvenientes,  
te doy los braços, y el pecho.  
Oy un lazo tan estrecho,  
en ti pondré y en mi hermana,  
conque a la causa inhumana,  
de mis penas pondrefin.

*D. Iu.* Contan bello serafin,  
serà merced soberana.

*Cond.* La licencia tengo ya,  
para que luego os caeleis,  
no sera bien que el pereis,  
lo que tanta gloria os das;  
ola.

*Sale Zerote.*

*Zerote.* Señor. *Cond.* Auifa  
a mi hermana, que la espere  
aqui su esposo. *D. Iu.* Quisiera,  
besar lo que estas pisando.

*Cond.* Detente, ois, y en llegando  
alguno, que espere afuera:  
yo voy. *D. Iu.* Si del alegría  
no pierdo el seso, es señal  
que no le tengo quien tal  
ventura esperar podía?  
Dichoña la suerte mia,  
pues he llegado a tener,  
tan bellissima muger,  
sin que por lo sucedido,  
aya un atomo perdido,  
vn punto venga a perder.

*Sale Don Luis.*

*D. Lu.* De una posta en este punto,  
en el zaguán un Soldado,  
se ha apeado, y por Don Juan  
de Guzman, a preguntado,  
a me dicho, que es su Alteza,  
y de Flandes viene a vna cosa,

*Las canas en el papel, y dudo so en la rengorfa.*  
que le va a Don Juan la honra,  
detenerle he procurado,  
mirando la ocupacion  
de los dos, pero es envano,  
que el Soldado me parece  
arrogante, y temerario,  
y porfia que ha de ver  
a Don Juan.

**Cond.** Pues que intervalos  
puede traer? di que entre  
este Soldado, y veamos  
Don Juan, que es lo q' te quiere  
tan aprisa. **D.Iu.** Cielo santo!  
que es aquesto? que en el pecho  
vn confuso sobre falto,  
se me ha puesto, que en las venas,  
y ellos en la sangre ha dado:  
este es mi Alferez mayor,  
si murio mi padre e acaso?

**Cond.** Parece Don Juan, que tienes  
el semblante demudado?  
que te ha dado? **D.Iu.** Solo Cõde,  
temer que vn suceso vario,  
de entre las manos me quite  
la cosa que estimo tanto,  
que es a la hermosa Doña Ana,  
y a tal tiempo aya llegado.

*Entra el Alferez.*

**Alf.** Don Juan,

**D.Iu.** Alferez amigo,  
que ay de nuevo?

**Cond.** Demudado  
trae este el color tambien.

**D.Iu.** Que tienes? que estas turbado?

**Alf.** Asi como te partiste  
de Napoles, y a mi cargo  
le deixaste el recibir  
las cartas, y los despachos,  
que de Espana para ti  
allá llegasien, en tanto  
que llegasien tu a Madrid,  
para poder embiarlos.

ausiliando me tu a donde,  
despues por el Ordinario.  
Y me mandaste tambien  
que tus cartas, por si e acaso  
algun auilo traian,  
las abriesse, procurando  
regirme siempre por ellas  
en la guerra, asi lo hago,  
esta que llego, señor,  
aquesta carta a mis manos,  
y lei de sus renglones  
los caños extraordinarios,  
remitirtela no quise,  
si no partimie volando;  
tomala leela, y aduierte,  
a lo que estas obligado,  
si en esta casa no tienes  
algun hechizo, o encanto.

*Dale la carta, y dentro vengan las cimas*

**D.Iu.** Que es esto? que el coraçon  
tantos golpes me està dando?  
de mi padre me parece  
la firma, si no me engaño,  
y la letra plega al Cielo,  
que al contento extraordinario  
que tenia, no se figura  
algun mar de triste llanto.

**Cond.** Que ocasion puede auer sido,  
la que traxo este Soldado,  
a Don Juan en esta carta?  
si es por dicha amor? si quando  
Don Juan de Flandes se vino,  
a sus pretensiones, algo  
de amor allá se dexó,  
que le diese algun cuidado,  
y agora a buscarle vienen?  
Que mita ázia el Cielo, estando  
leyendo el papel, bue que  
el rojo color en blanco,  
no sea que lo atribuya.

**D.Iu.** Valgame Dios! tal agranio  
a mi padre? aquestas canas

quitò

quitò el Conde? como calló,  
y con nobles sentimientos,  
aqueños Cielos no rasgo?

*Salen Zerote, y Doña Ana.*

*Zer.* Mi señora, viene aquí.

*D. An.* A tus pies estoy hermano,  
por la merced que me has hecho.

*Cond.* Leuanta, y dame los braços.

*D. An.* Quando a vera Dó luállego  
descolorido le hallo:

que tiene, señor? *Cond.* No se,  
Don Iuan, que tienes? sepámos  
que cuidados te fatigan?  
si pueden cuidados tanto,  
quando vienes a fer dueno,  
de aquel rostro soberano?

*D. Iu.* Estoy por dar a este azero  
sepulcro a su pecho ingrato.

*Sale Elvira.*

*Elv.* Fementido Cauallero,  
ingrato, aleuoso, fallo,  
que quien agravia mugeres,  
no es Cauallero, es villano,  
oy verás.

*D. Iu.* Que es esto Cielos!  
otra oseña.

*Elv.* O de tu engaño,  
y de mi ofensa verás,  
las verdades que declaro.

*Cond.* Eitas loca! buelue en ti.

*Elv.* Sepa el mundo Conde ingrato,  
que a mi padre, un noble viejo  
afrentaste, y temerario  
de su casa me sacalle.

*Cond.* Ciega estás. *Elv.* Y con alagos,  
y con fingidas promesias,  
siendo de mi honor tirano,  
de Toledo me truxiste.  
Mas oy verás como alcango  
de mi afrenta, y de tu vida,  
justa vengança que aguardo:  
Don Alonso de Guzman,

Cauallero Toledano,  
es mi padre,

*D. Iu.* Y porque pueda  
decir que es ella, y jurarlo.

*Elv.* Y para vengar mi honor,  
en Flandes tengo un hermano.

*D. Iu.* Que haré Cielo?

*Cond.* Tente, elcucha,  
de quién te quexas?

*Elv.* Ha ingrato!  
de ti me quexo, de ti.

*Cond.* Mira mi bien que has llegado  
engañida, que Don Iuan  
de Guevara, es mi cuñado,  
que con mi hermano le casa,  
no te ves? *Elv.* Ay Cielo! tanto!  
mi hermano es aqueste! el rostro  
quiero cubrir con el manto.

*Cond.* Don Iuan, dile a esta señora  
la verdad, hermana, quanto  
la estimo la di, por Dios,  
tu la defengaña. *D. Iu.* Extraños  
sucessos! con diligencion  
aqui sue importa guiallos.

*Elv.* Perdonaseñora mía,  
si los zelos me obligaron  
a turbar de tu alegría,  
los gastos, y los regalos.

*D. An.* No este triste por tu vida.

*Cond.* Don Iuan amigo, ea vamos  
donde mi hermana te entregue;

*D. Iu.* Harele dos mil peñazos:  
Conde, si me das licencia  
antes que le de la mano  
a tu hermana ciertas dudas,  
que me da tormentos varios,  
tengo de vencer primero,  
porque en mi pecho lochando,  
ay imposibles que importan,  
con mi valor combatirlos.

*Cond.* Nunca Don Iuan, presumí  
tan descortes desacato,

*Las canas en el papel y dudosos en la vengança.*

de mi valor en tu pecho,  
pero si tampoco caso  
haz es del, yo te diré  
que respectos cortesanos,  
estás obligado a visar,  
cô quien quiere honrarte tanto;  
y yo me agora corrido. *Vase.*

*Zer.* Seor Alferez Campuzano.

*Af.* Zerote amigo, en Madrid?

*Zer.* Si, que vine con mi amo,  
y me han casado por fuerça.

*D.* An Que bien su sembláte airado,  
los disgustos determina.

que mis desdichas causaron. *Vase*

*Elu.* Pues auerme conocido  
dissimula, yo me parto  
donde mi fortuna obligue,  
si no con ruegos, con llanto. *Vase.*

*Alf.* Admirado estoy, de ver  
todo lo que aqui ha passado;  
Don luan quedó con la pena,  
echá vna estatua de marmol.  
Palabra no le he de hablar,  
hasta que intente gallardo  
cobrar el honor perdido:  
el es lastimoso caso.

*D. In.* Ha mudable fortuna!  
cuando sobre la Luna  
mi honor creí que estau a,  
tu le derribas con violencia braual!  
para que así no pueda  
dezir que puse el pie sobre tu rueda,  
que de imaginaciones,  
bella imagen me pones,  
y tu airada vengança.  
en conseguire fundas mi esperanza.

Y el soy yo, casos varios!  
dudoso entre enemigos, y contrarios;  
amistades le deuo.

al Conde, y no me atreuo,  
adarle algun disgusto,  
pues su amistad es tanta, que no es justo,  
pues le estoy obligado,  
dezirle de mis penas el cuidado..

Su hermana amor me tiene,  
y tan hermosa viene,  
a ser mi amada esposa,  
que será gran rigor verla llorosa..

Y sus hermosos labios  
mezclarse entre requeibros los agravios:  
pero luego a mi hermana  
atrevida, y villana,  
el Conde fementido  
el honor le ha quitado, y me ha oséido,  
y auiendo engañado,

como muger humilde la ha tratado;  
 pues esta carta luego,  
 que abraña el alma en suego  
 qualquier de sus renglones:  
 como no considero las razones,  
 pues estas canas fueron  
 veneno, que en sus letras me vinieron?  
 El amistad perdone,  
 y el amor no me abone,  
 si mi crudelidad alcanza;  
 porque ha de ser con sangre la venganza:  
 mas yo muero si en ello,  
 mato un amigo, y pierdo un Angel bello.  
 Mas ya no dudo; quiero  
 dezirle, que le espero,  
 donde en el campo pueda  
 mostrar mi espada de valor que hereda,  
 los honrados efectos,  
 despreciando de amor dulces efectos.

*Este recado de escriuir en una mesa, y un libro en que arranque una hoja.*

De aquiesce libro arranco  
 una hoja, y en blanco  
 papel en que le escriua  
 este ha de ser, para que en bronce escriua  
 mi valor esculpido;  
 sin que le borre el tiempo, ni el olvido.  
 En el prado del Santo. *Escriue.*  
 que abiriendo con un canto  
 el Venerable pecho,  
 el blanco de sus golpes està hecho;  
 Conde, voy a esperarte,  
 ven al momento, que me importa hablarte.  
 Alferez, dadle al Condé  
 este al punto, y adonde  
 quiera que este metido,  
 entrad vos mismo a darle. *Alf. Serás servido.*

*Váse el Alferez.*

*D. Juan.* Que yo voy donde pueda  
 vengar mi honra, que ofendida queda;  
 pues de aquesta manera,  
 mi honor el lauro espero;

*Las canas en el papel , y dudoso en la vengançia.  
aun que si al Conde mato,  
honrado vendré a ser , mas seré ingrato.  
Confuso en casos varios,  
dudoso voy muriendo entre contrarios.* *Vase.*

*Alfer. Colérico se parte,  
y ya el furor de Marte  
en su pecho contemplo,  
siendo de su valor unico exemplo.  
Pero ya al Conde veo,  
todo suceda al gusto que deseo.  
mi Capitan me ha dado  
este, y que le dieste con cuidado.* *Cond. Mostrad.*

*Alfer. Yo alargo el paso,  
donde Don Iuan espera, por si acaso  
saliere acompañado  
el Conde, y de Don Iuan pondréme al lado.*

*Vase el Alferez.*

*Cond. Que es esto? desafío,  
si tan amigo mio  
es Don Iuan, no lo creo;  
pero que estoy dudando, si lo veo?  
al campo aqui me llama,  
quando tiene por mi, nobleza, y fama;  
Para que me detengo,  
si mientras voy, y vengo  
en pensar estas cosas,  
Serán para el honor mas injuriosas?  
pues el tardar seria,  
mostrar en mi nobleza cobardía.*

*Sale Zerote.*

*Zer. Qué me embie a mi D. Ana  
a ver si están en el prado  
el Conde, y Don Iuan, si tienen:  
me lleuen quarénta diablos,  
si tiene el miedo en su imperio,  
otro mayor tributario,  
que me aya tocado a mi,  
siendo un humilde gusano?  
La enfermedad incurable,  
la dolencia, y el contagio;  
la pestilencia, y achaques  
del temor de otros lacayos?*

*Gente viene, el Conde es este;  
pero no viene mi amo:  
si learma alguna tracycion?  
mas que viene acompañado.*

*Sale el Alferez.*

*Alfer. Aqui a un hombre?  
Zer. Esto es hecho,  
como podré remediarlo?  
Alf. Un hombre está aquí.  
Zer. Ingenio mio,  
agora de vos me valgo;  
porque el ultimo remedio  
ha de ser, no haciendo caso*

*del*

del singir vn desatino.

*Alf.* Quien està aquí?

*Zer.* Vá de engaño,  
de disparate, y embuste;  
que así me escuso, y me valgo.

*Pregonas.*

Quien supiere de vna niña  
de edad de diez y seis años,  
de tres noches a esta parte,  
perdida por mal recado.

Lleua un faldellin azul,  
con ribetes noguerados,  
serenero en la cabeza,  
sin chapines, y en çapatos.  
Quien de la niña supiere,  
le darán su buen hailazgo.

*Alf.* La voz de Zerote es esta;  
si viene a buscar su amo?  
Sabeis quien habla con vos?  
aguardad, estais borracho.

*Zer.* Hombre, que la niña encubres,  
bueluela luego a su amo,  
ò te la demandarán,  
diziendo, que la has hurtado.

*Alf.* Y en el prado la pregonas,  
y no en la villa?

*Zer.* Oyga, hermano;  
pues donde se pierden todas?  
mal conoceis este prado;  
brabo pregonero soy,  
lindamente la ha tragedado;  
digo que soy muy valiente.

*Alf.* Yo quiero desafiarlo,  
si bien yo pienso que fue  
temor todo, y que turbado  
traçó tan gran desatino.

Por Dios que he de examinarlo,  
y he de hazer que en el peligro  
se resuelva temerario.

*Sacad la espada.* *Zer.* La qué?  
mientras no estoy enojado  
con hombre de vuestro porte,

nunca yo la espada saéo;

*Alf.* Sois un cobarde.

*Zer.* Es verdad. *Alf.* Sois un villa

*Zer.* Soy un bellaco.

*Alf.* Sois un gallina. *Zer.* Concedo;

*Alf.* Hombre sin honra, hóbore baxo,

*Zer.* Pues que culpa tengo yo,  
sino me pario mas alto  
mi madre.

*Alf.* Mucho sufries.

*Zer.* Soy sufrido de ordinario;  
tengo yo muy gran paciencia;

*Alf.* Aun no acabais de enojaros!

*Zer.* Gasto macho tiempo en esto  
yo a enojarme no he empeçado.

*Alf.* Pues sino tenis conmigo,  
aqui tengo de mataros,  
defendeos. *Zer.* Bien sé yo,  
que lo fiziera mas barato,  
si me deixaras huir.

*Alf.* Ya de escuchalle me canso;  
Esto ha de ser della suerte,

*Dale de espaldaraçōs.*

Riñe gallina.

*Zer.* Hombre, ò diablo,  
que te vá a ti en que yo riña;  
ello està ya decretado,  
que yo he de morir vestido,  
ya ninguna excusa hallos;  
dexeme sacar la espada:

*Sacala.*

mejor será que a porracos Ap;  
lo negocie; porque ansi  
podré hallar algun reparo.

*Alf.* Eso si, cuerpo de Dios,  
refír, refír. *Riñen.*

*Zer.* Ya lo hago,  
que el ver al ojo la muerte,  
ha hecho grandes milagros.

*Alf.* Contentame voto a Christo;

*Zer.* No se retira hidalgo;  
pues mire por el menudo,

que

- Zer. canas en el papel, y dudoso en la vengança.  
 que van arriba, ó abaxo  
 le he de pegar de manera,  
 que de tripas, y redaño  
 venga a hazer tal reboltillo,  
 que no acierte a desatalllo.  
**Alf.** Basta loco, desta suerte,  
 por el pecho del contrario  
 te has de meter, si te apriatan.  
**Zer.** Es el señor Campuzano  
 ha sido bellaca burla;  
 mas ya me iba encarnizando,  
 y me ha pesado por Dios,  
 que fue viuo, y dar en vano  
 tantas estocadas juntas,  
 tantos rebeles, y tajos.  
**Alf.** Con esto Zerote, somos  
 amigos.  
**Zer.** Hasme quitado  
 un gran peso de los ombros.  
**Alfer.** Como?  
**Zer.** Notable embarazo  
 es ser cobarde: despues  
 que perdi el miedo, descanso.  
**Alf.** Que luego ya no ay temor?  
**Zer.** Que es temor? ya estoy rabiado  
 por representar de veras  
 este papel que ensayamos,  
 y que salgamos, Alferez,  
 los dos a reñir con quatro.  
**Alf.** Eso si, muestra valor.  
**Zer.** Tu, y yo juntos, como vamos,  
 para todo el mundo entero.  
**Alf.** Retirate entre estos ramos;  
 porque el Conde, y tu señor,  
 pienso que desafiados  
 han de venir luego aquí,  
 y si sale acompañado  
 el Conde, faldremos luego,  
 para poder ayudarlo.  
**Zer.** Vengan seis cargas de Còdes,  
 que teniendote a tu lado,  
 no sabrán por donde han de ir;
- porque estoy encatillado.  
 Vanse, y sale Don Alonso con su muleta  
 en la mano.  
**D. Al.** Entre estos arboles bellos,  
 deste prado hermoso adorno,  
 que con mil fuentes en torno  
 ostentan altios cuellos.  
 Detenerme quiero un poco,  
 primero que en Madrid pueda  
 entrar, si en esta alameda  
 no bueluo a bolucrme loco.  
 Quien otro tiempo a cauallo  
 aqui me vio paslear?  
 y agora podrá admirar,  
 desdichas que lloro, y callo;  
 Agora un baculo es  
 el sustento desta vida,  
 que ya postrada, y rendida  
 miro, del tiempo a los pies.  
 Mas un hombre viene aqui;  
 quien sera? mas no es mi hija  
 el es, y en verle colijo  
 las desdichas que ay en mi.  
 Sale Don Juan.  
**D. Ju.** Si me hetardado, y acaso  
 llego el Conde antes que yo?  
 aqui está un hombre, es él? no.  
**D. Al.** En viuo fuego me abrato,  
 villano, vil Cauallero.  
**d. Ju.** Padre mio d. Al. Tuyo infame!  
 quando tu sangre derrame  
 verás que a serlo no espero.  
**D. Juan.** Padre.  
**D. Alonso.** La boca no abras.  
 que tus disculpas condono;  
 pues me darán mas veneno  
 tus fermentidas pa abras.  
 Estas eran las trabatas,  
 que en Toledo me dezias,  
 quando a Flandes te partias,  
 si con deshonra me matas  
 en Madrid! Aquesse fue,

de tu altiua presuncion,  
el excelente blasón?  
Este el valor que se ve?  
en tus hecho , los despojos  
son aquellos que ganaste?  
para que vil te ausentaste,  
para darme mas enojos?  
Tu la noble barba cana  
de tu padre, has affrentado;  
pues tras no la auer vengado,  
vendes al Conde a tu hermana?  
Bien mereces los fauores  
que te haze, justos son,  
si a precio de la opinion  
los pagan y a los señores.  
Tan offendido enemigo  
estoy de ti, que he de darte  
la muerte aqui, si el matarte  
puede ser julto castigo.

D. Iu. Padre, y señor , con paciencia  
tus palabras escuché,  
tus injurias sufríe;  
porque veas mi obediencia. (do)  
Quien te ha dicho q en mí ha aui  
cauta de tu deshonor,  
como vil, como traydor,  
diez mil veces ha mentido.  
Y así, si a tan vil rec do  
credito has dado cumplido,  
no te digo , que has mentido,  
sino que no has acertado.  
Mal informado veniste;  
y porque mi valor veas,  
quiero que scítigo seas  
del valor que en mí offendiste.  
Tras de estas rapias te pon,  
que viene el Conde, y verás  
ver que yo defiendo mas,  
que tu mismo tu opinion.

D. Al Lo que me aconsejas hago,  
sino me engañas de nuevo.

D. Iu. Ya veras, que siete deuo

honor, con honor te pago.  
*Sale el Conde.*

Cond. A ver D. Iuan que me quieres  
he venido con presteza.

D. Iu. Bien de tu heroica nobleza  
se dexa entender quien eres;  
y antes que lo que te quiero  
dezar , pues solos estamos,  
sin vernos mas que estos ramos,  
lee este papel primero:  
que querra dezir en él?

Cond. Dize aquí , a Don Iuan Ladró  
*Dale la carta.*

de Gueuara : el coroçon  
siempre a mis sospecha e fiel ,  
viendo estas canas , ha sido  
de su daño precursor;  
mas no es bien que aya temor  
en hombre tan bien nacido.

*Lee el papel.*

Hijo, el Conde de Belflor  
entrò en mi casa, y llevóle  
della a tu hermana , atreuiose  
despues de aquesto al honor  
de mis canas , las que ves ,  
de mi barba arranco impio ;  
no te llamo e hijo mio ,  
si quien mi enemigo ves ,  
haciendo que se detango  
portus manus , el cruel ,  
las canas que arrancó el  
no las lauas en sus sangre.

D. Iu. Si puello, Conde, que aqui  
confieso de tu valor  
las mercedes , y el favor ,  
que he recibido de ti .  
Y que por valerte alii  
a tu casa me truxiste ,  
y en ella, señor , me hiziste  
tal merced , y recompensa  
tanta , que por mi defensa  
tu misma sangre vertiste.

*Las canas en el papel, y dudo so en la venganza.*

Y puesto que para honrarme  
mas tu mano generosa,  
a tu hermana por esposa  
Conde, pretendiste darme.  
Si llegaste a deshonrarme,  
quando aquellas nobles canas  
con fuerças tan inhumanas  
quitaste a mi padre, y es  
mi hermana, de quien despues  
el sagrado honor profanas.  
Pues que tu, quando te viste  
en otra ocasion dudando,  
en mi lealtad confiando,  
vn consejo me pediste.  
Pues siempre conmigo fuiste,  
por mi lealtad, por tu amor,  
Conde, mi amigo el mayor;  
y el amigo està obligado  
a ser espejo, y dechado  
en que se mire el honor  
de tu amigo: dime aquí  
a lo que obligado estoy,  
aconsejame lo que oy  
tengo de hacer, si perdi  
el honor que pretendí  
en las estrellas poner.  
Y para que eches de ver  
mi amor, aduierte, que siendo  
tu quien me estás ofendiendo,  
lo que digas he de hacer,  
haz quenta que tu eres yo,  
y yo soy tu: dame, pues,  
vn consejo. *Cond.* Ciertto es,  
que mi lengua mé culpó,  
no quiero escusarme, nos  
pues fuera contradezir,  
llegandome tu a pedir  
consejo, nuestra amistad,  
y así diciendo verdad,  
lo que siento aquí has de oir.  
*D. Iu.* Eres al fin Cauallero,  
y como tal has de hazer.

*Al paño ha de estar*

*D. Al.* En esto he llegado aver  
de mi hijo, el verdadero  
valor; pero el fin espero.

*Quiero considerarme, y callar.*

*Cond.* Don Juan, sin considerar

que soy reo oy: soy Iuez  
con razon aquella vez  
te tengo de aconsejar.

*D.* tu padre la opinion,  
que en estas canas perdiste,  
solo en la espada consiste,

Don Juan, la satisfacion.

Y yo tengo obligación;  
pues ya me hiziste venir  
desafiado a reunir  
aqui, que vn desafiado  
no buelve bien a poblado,  
sin matar, ó sin morir.

La amistad, Don Juan, perdona,  
porque donde se atranicia  
el honor, la amistad cesa,  
y fin a sus laços pone:  
esto es lo que siento.

*D. Iu.* Abone

tu valor el mundo entero,  
comotan gran Cauallero  
respondiste, mas podré  
darte muerte, si en tu fe  
tanto valor considero:

Fac la espada, que es esto?

*Al.* afirmarse retira el Conde su espada  
la punta al suelo.

porque las armas retitas,  
quando contra ti me miras,  
y a darte muerte dispuesto,  
no te desientes.

*Cond.* Tan presto

se te olvidan tus agravios?  
mira que los hombres fabios,  
quando afrentados se ven,  
a sus contrarios no es bien

dar.

dar animo con sus labios.

D. *Is.* Valeroso Conde, piensa,  
que mientras que de mi espada  
la mía ya esté retirada,  
no podré intentar tu ofensa.  
*Cord.* Supuesto que mas defensa  
en mi Don Juan no has de ver,  
bien deves ya de saber,  
que es no quererle vengar,  
al que llega a asentir  
por no osar, ó no poder.  
*Escucha*, es causa que sea  
tenido por hombre infame;  
mas no es bien que se lo llame  
el que vengarse desea:  
Y quandola mano emplea  
en la justa ejecucion,  
mouida la compassion,  
sino la rima pudiendo,  
perdonando, aunque venciendo,  
mas aumenta su opinion.

D. *Al.* Notable valor! vencido  
confieso que me ha deixado,  
bien con aquello he quedado,  
y yo venturoso he sido.  
*Cord.* Parece que diuertido  
estás Don Juan; mas espera,  
de espacio lo considera,  
y en mi casa me hallaras,  
adonde de mi tendrás  
satisfaccion verdadera.

*Sale Don Alonso,*

D. *Al.* Ay hija! perdon te pido  
por lo que de ti pense.  
*Is.* Ay padre a nado! que haré  
en tantas dudas mecido?  
el coraçon diaidido  
tengo del alma: estoy loco!  
mil dificultades toco,  
y estoy con tanto penar,  
como naue que en el mar  
se va hundiendo poco a poco:

que he de hazer?

D. *Al.* Hijo, no tengas  
pena, atu valor responde,  
y en casa del mismo Condé  
quiero que conmigo vengas;  
que allí tus armas preuengas  
será razon, por si es acaso  
el Conde, que no el caso  
en hora arte, quiere allí,  
no dando a tu hermana un si,  
verá el fuego en que me abatíos.  
Camina, pues, y busquemos,  
para mayor preuencion,  
y para mi pretension,  
los amigos que traemos.

D. *Is.* Entre dudosos estremos;  
a mi pena conuenible,  
padezco.

D. *Al.* No avrà imposible  
en nobleza tan hidalgia.

D. *Is.* Ruego a Dios que libre salga  
de entre dudas tan terribles.

*Vanse, y sale el Alferez, y Zerote.*

Zer. Aquí gracia, y de pues gloria;  
Auemos quedado buenos:

que haremos leor Campuzano?

Alf. Q. e. Zerote, irnos con ellos?  
que segun lo que hemos visto,  
que han de ser amigos pienso,  
su padre estaua en Madrid.

Zer. Vino por encantamiento;  
porque un amigo me dijo,  
que antes de te vi en Toledo:  
mal logrose la pendencia;  
pero por Dios que me huelego.

Alf. que corté ha andado el Códice?

Ze. Pues no sabes que ay de nuevo?

Alf. Q. e?

Zer. Que quieren fer cuñados.

Alf. Haze como Caballero;  
y así restaura el honor  
de su padre.

Zer.

*Las canas en el papel, y dudoso en la venganza.*

Zer. El noble viejo  
va contento de alegría.

Alf. Y yo lo voy por estremo.

Vanse, y sale Doña Ana, Elvira, y Juana,  
y el Conde.

D. An. No te aflijas por tu vida;  
porque del valor preclamo  
de mi hermano, que ha de dar  
justo galardón al tuyo.

Cond. Demas de que tu belleza  
tan eficaz fuerza pusó  
el cielo, que en su mudanza  
impossibles dificultos:  
no estés triste de esta suerte.

*Dentro el Alferez.*

Alf. No ay q temer, si el profundo  
se baxa, venga tu afrenta.

Salen todos, Don Juan, Alfonso, Zer-  
te, y Don Alonso.

Zer. Por Dios q están todos juntos.

D. Al. Señor Conde, conoccis

en este viejo caduco  
alguna cosa; miradme.

Elv. Este es mi padre, y disonto  
trae el rostro, que he de hazer?

D. An. Cielo! q ue ocasiones pudo  
tener el Conde en su casa;  
turbaciones dissimulo.

Con. Ya os conozco; porq en viendo  
a Don Juan al mismo punto,  
abiendo quier fois, aguardo  
puesta la mano en el puño.  
*Pone la mano en el puño de la espada.*

D. Al. Don Alonso de Guzman  
soy, Conde ilustre, de cu os  
nobleza ascendientes, rontos  
Príncipes conoce el mundo;  
Estas canas, que mi patria,  
en defensa de sus muros  
ha ennoblecido, tu Conde

Cond. Dudo esto, y confuso.

D. Al. Has agraciado; mas yo  
entre los arboles mudos  
de aquel prado, con mi hijo  
tales palabras escuchó,  
que jamas para dar honra  
la fama ilustre compuso.  
Y así te suplico Conde,  
si es Don Juan amigo tuyó,  
tu mismo por su honor buluas,  
diliponte a ser verdugo  
de mi vida; pues lo has sido  
ya de mi honor para el vulgo,  
y a tus pies puesto.

*Hincase de rodillas.*

Cond. Esto no,

antes yo a los tuyos busco  
de mis yerros el perdon;

*Hincase de rodillas.*  
y dando a tu hija muchos  
abraços, de ser su esposo  
con mi mano lo aseguro.

Elv. Dexa que a tus pies me poga;  
pues oy de tu esclava subo  
a tanto bien.

Cond. Y Don Juan;  
pues yo obligaciones cumplio,  
y el le la tiene a mi hermana,  
a que aguarda?

D. Ju. Y a no dudo,  
en dezir que tu valor,  
es gran señor, sin segundo.

Zer. Loadosa sea el Verbum Caro.

D. Al. Dicho so me aseguro.

Zer. Señor, ya que me casaste,  
y vivo tan a disgusto,  
lácama de ser lacayo,  
de ser despensero gusto.

Cond. Para alegrar nuestras bodas,  
todo el bien me viño fuerto;  
de tu remedio me encargo.

Zer. Mi vez en tus pantallos  
pondré mis labios.

*Concl.*

Cond. Hermana,

ya es Don Juan el sposo tuyo.

Ela. Venturosa yo mil veces.

D.Iu. Y dando fin; pues procuro  
seruiros, de mi vengança  
este es el dichoso fruto.

---

# COMEDIA FAMOSA, LA HIJA DEL MESONERO; FIESTA QVE SE REPRESENTO a sus Magestad es en Palacio.

De Don Diego de Figueroa y Cordoua.

Personas que hablan en ella.

Don Diego galan.

Don Juan galan.

Vn Capellan.

Don Lope galan.

Don Pedro viejo.

El Sevillano Mesonero.

Dos caminantes.

Tromera, moç de mulas.

Fabio, criado de D. Lope.

Frison graciojo.

Constança, hija del Sevillano.

Doña Leonor dama.

Domingo Gallego.

Mari Candelas, Mesonera.

Ines criada.

Salen el Capellan, Don Diego, y D. Juan,  
y Frison de estudiantes en casa,  
con capas de color.

Cap. Si estudias así, medrados  
taldeis del curio los dos.

D.Iu. No se puede mas por Dios.

D.Die Atentos, y develados,  
con cuidado, y promptitud,  
sin cesar nuestra porfia,  
estudiámos noche, y dia.

Frис. Mejor tengais la salud.

Cap. No ay di culpa q me quadre;  
pues una ley no sabéis.

Frис. Los dos, bien los conocéis,  
no tienen ley con su padre.

Cap. Pichardo, y Don Cloton,

la facultad que estudialis,  
no ay libro que no tengais  
de ciencia, erudicion,  
y a mi por vuestro Maestro.

Frис. Lindo saluaje por Dios.

Cap. Estudiad, logiad los dos  
las excelencias que os maestro,  
que a poco tiempo instruidos,  
de mi ciencia exercitados,  
sereis hombres consumados.

Frис. Mejor dirás, contumios.

D.Iu. Vn mes avrà que lleguemos  
de Burgos a esta ciudad,  
insigne Vniversalidad,  
donde ya de adelante estamos.  
Apenas he oido q dice